

Tejidos urbanos patrimoniales en México y paradigmas emergentes pospandemia



Norma Mejía Morales
Alma Pineda Almanza
Coordinadoras



Akademia

Tejidos urbanos patrimoniales en México y paradigmas emergentes pospandemia

Norma Mejía Morales
Alma Pineda Almanza

Coordinadoras

UNIVERSIDAD DE
GUANAJUATO



Ediciones
Universitarias



*Tejidos urbanos patrimoniales en México
y paradigmas emergentes pospandemia*

Primera edición digital, 2024

D. R. © Universidad de Guanajuato
Lascuráin de Retana núm. 5, Centro
Guanajuato, Gto., México
C. P. 36000

Producción:
Programa Editorial Universitario
Mesón de San Antonio
Alonso núm. 12, Centro
C. P. 36000
editorial@ugto.mx

Diseño de portada: Jaime Romero Baltazar
Formación: Ximena Contreras Sánchez
Corrección: Jonathan Mirus Ruiz

Esta obra es parte de la Convocatoria
de Publicaciones Académicas 2024.

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción o
transmisión parcial o total de esta obra bajo cualquiera de sus formas,
electrónica o mecánica, sin el consentimiento previo y por escrito de los
titulares del *copyright*.

ISBN: 978-607-580-129-2

Hecho en México
Made in Mexico

Índice

Introducción

Alma Pineda Almanza

Norma Mejía Morales 9

I. Tejidos históricos del espacio urbano patrimonial

**Lecturas ajenas en espacios históricos: Analogías
en la reinterpretación de la ciudad de Guanajuato, Gto.**

Mauricio Velasco Ávalos 21

**Movilidad urbana multimodal y territorio
en la configuración de la ciudad de Guanajuato.
Un estudio histórico del virreinato a la actualidad**

José Luis Sil Rodríguez 33

**Enfermedades, pandemias e higienismo en la evolución
de los cementerios en la ciudad de Zacatecas,
siglo XIX y XX**

Alejandra Nayeli Alvarado Hernández 59

II. Paradigmas del turismo cultural en el espacio urbano patrimonial

**Paseos en calesa, actividad cultural de Mérida, Yucatán.
Disyuntiva entre la tradición emblemática y el bienestar
animal**

Jessica Fernanda González Canché

Carmen García Gómez

María Milagrosa del Carmen Pérez Sánchez 83

Aprovechamiento turístico y puesta en valor del patrimonio cultural en la Ermita de Santa Isabel, Mérida, Yucatán	
<i>Abril Eugenia Compañ Fernández</i>	
<i>María Isabel Bolio Rosado</i>	
<i>Ileana Beatriz Lara Navarrete.</i>	109

Zona peatonal del centro de Chihuahua, acciones para su revitalización	
<i>Paola Ayesha Corral Avitia.</i>	135

III. Paradigmas emergentes pospandemia

COVID-19, arquitectura y urbanismo. El efecto dispersor urbano del mercado municipal de Zaachila, Oaxaca, en tiempos de pandemia	
<i>Fabricio Lázaro Villaverde</i>	
<i>Edith Cota Castillejos</i>	
<i>Juan Manuel Gastéllum Alvarado.</i>	163

Territorialidad costera de Yucatán en la transformación del paisaje biocultural ante la pandemia	
<i>Martha Socorro Sedano Castro</i>	
<i>Lucía Tello Peón.</i>	189

Vida cotidiana durante la pandemia originada por la COVID-19, limitaciones del espacio habitable para actividades sincrónicas y asincrónicas en Delicias, Chihuahua y Ciudad Juárez, Chihuahua, México	
<i>Leticia Peña Barrera</i>	
<i>León Felipe Durón Morales</i>	207

Conclusiones generales.	227
Sobre los autores.	233

Vida cotidiana durante la pandemia originada por la COVID-19, limitaciones del espaciohabitable para actividades sincrónicas y asincrónicas en Delicias, Chihuahua y Ciudad Juárez, Chihuahua, México

Leticia Peña Barrera
León Felipe Durón Morales

Introducción

El refugio principal de las familias durante la pandemia ocasionada por la COVID-19 fue el espacio de la vivienda. Tanto niños y adultos realizaron actividades de tarea en casa y *home office*. Los adultos mayores, los niños, niñas, mujeres embarazadas y personas cuya edad y género los ubicaba en situación de riesgo, debieron permanecer el primer año en encierro que se caracterizó por espacios con poca flexibilidad, privacidad y calidad acústica principalmente. La modernidad de la arquitectura aporta a un ambiente de comodidad y beneficios que resuelven las actividades de la vida cotidiana y al ambiente para la intimidad y convivencia con sus habitantes sólo si se cuenta con instalaciones eléctricas suficientes o necesarias para las actividades domésticas dentro del hogar.

En ese momento, grandes sectores de hogares no contaban con conectividad de internet ni de wifi. Muchos no tenían una computadora o *tablet* en casa, lo que llevó a tener que resolver entre el trabajo, la escuela y la capacidad de los servicios con que se contaba. El incremento en el uso de estos y con el 80% o 100% de los miembros en la familia dentro de la casa

fue un detonante de situaciones de incertidumbre y zozobra de cómo sobrevivir a una situación no prevista. Sobre todo en espacios que se moldearon a la pandemia: la oficina, la escuela, el sitio de taller o de cuidados el hogar. Sin duda, la dinámica cotidiana de la vida familiar convencional se vio fuertemente afectada.

Los espacios del hogar han sido invadidos por la mirada de los extraños modificando las formas de interacción y comunicación entre sus ocupantes, el sitio que correspondía a la vida familiar y de los amigos de pronto se interfiere como lugar de tareas, del trabajo en casa, o la intromisión de desconocidos para mantener la comunicación con otros. Se realizan grabaciones no consentidas, tanto de la escuela como del trabajo y el descanso que debe obtenerse en el hogar se ve afectado se condiciona la intimidad.

En este artículo se identifican las estrategias que han utilizado los habitantes de la vivienda en distintas ciudades de Chihuahua, debido al confinamiento por la COVID-19 y a la dinámica de encierro, que las familias y ocupantes han sorteado para disminuir situaciones de malestar o insatisfacción en el espacio habitacional. La mayoría de las personas consideran que el confinamiento afectó su salud, economía y ambiente familiar debido al tamaño y calidad del espacio de su vivienda. Esto fue un factor de incremento del estrés en la convivencia cotidiana.

Antecedentes

Los habitantes de Chihuahua tuvieron que afrontar de manera acelerada los cambios que el padecimiento de COVID-19 propiciaron durante el periodo de confinamiento, en el que las condiciones de habitabilidad se vieron suprimidas y se encuentran registros de incremento en padecimientos de estrés, depresión, violencia intrafamiliar y angustia. Consideramos que esto fue propiciado en gran medida por la falta de flexibi-

lidad y calidad de los espacios de la vivienda. Las ciudades que registraron respuestas al proceso de colecta de datos fueron Chihuahua, Delicias y Ciudad Juárez, contando con 450 cuestionarios recibidos vía internet o virtual. No se tuvo acercamiento en los hogares y mucho menos con las personas que los respondieron ya que se mantenía el confinamiento obligatorio en el país.

Los datos demográficos de las tres ciudades según el censo de 2020 son semejantes, teniendo un análisis de población por sexo, disponibilidad de servicios y ocupantes por vivienda. En la Tabla 1, se registra que las tres ciudades cuentan con una población de mujeres y hombres bastante semejante. La población femenina en Chihuahua del 51.20%; en Ciudad Juárez de 49.95% y en Delicias de 50.95%. La población masculina por lo tanto es el 48.8%, 50.05% y 49.05% respectivamente. Es decir que se mantiene una paridad demográfica en las tres ciudades.

Tabla 1. Población total y por género en las tres ciudades en estudio

Ciudad	Población total	Población masculina	Población femenina
Chihuahua	937,674	457,240	480,434
	100%	48.80%	51.20%
Ciudad Juárez	1,512,450	756,977	755,473
	100%	50.05%	49.95%
Delicias	150,506	73,827	76,679
	100%	49.05%	50.95%

Fuente: Elaboración propia con información de INEGI (2020).

La importancia de contar con los servicios básicos dentro o en la vivienda durante la pandemia fue fundamental para que las medidas de higiene y salud pudieran mitigar los niveles de contagio dentro del hogar. Este aspecto se volvió relativo y poco efectivo debido a las dimensiones mínimas de estos y a una mayor demanda, pues los miembros de la familia estaban

presentes en el hogar durante todo el día. Sin duda los servicios de drenaje, agua y electricidad que se proveen al 98.97% al 99.80% de los hogares, garantizó o favoreció las posibilidades de higiene y conservación adecuadas. En realidad el permanecer sólo en casa fue favorable para el aislamiento efectivo, que con información de INEGI (2020), pudo ser suficiente (Tabla 2).

Tabla 2. Porcentaje de hogares con servicios básicos de las tres ciudades

Ciudad	Disponen de energía eléctrica	Disponen de agua potable	Disponen de drenaje
Chihuahua	99.70%	98.97%	99.40%
Ciudad Juárez	99.60%	99.16%	99.30%
Delicias	99.80%	99.67%	99.70%

Fuente: Elaboración propia con información de INEGI (2020).

Otra información que aporta a los antecedentes es las condiciones de hacinamiento que se calcula entre el número de cuartos habitables y número de ocupantes. Se hacen dos grupos de análisis, aquellos hogares ocupados de 1 a 4 personas y el segundo los que tienen de 5 o más residentes y que en este caso se podría considerar los hogares con un mayor riesgo de transmisión de COVID-19. Estos datos aportan que los hogares con 1 a 4 ocupantes concentraban al 82.6% de residentes de Chihuahua; el 81.5% de ocupantes de Delicias y el 77.1% de hogares de Ciudad Juárez. Esta condición de hacinamiento del 17.3%, 18.3% y 17.3% fue muy favorable a disminuir la retransmisión de la COVID-19 en la mayoría de los hogares, aunado a que si permanecían en encierro la mayoría del tiempo se podría garantizar una supervivencia de entre el 77% en Ciudad Juárez y de 81.5% y 82.6% en delicias y Chihuahua respectivamente. (Tabla 3).

Los resultados de este artículo se obtuvieron durante la pandemia provocada por la COVID-19 aplicando cuestionarios

de las condiciones de habitabilidad que se registran en las viviendas. Se enfatizó el momento en que varios de los integrantes de la familia utilizaban los espacios teniendo que realizar actividades duales de la vida cotidiana del hogar y del trabajo, ya sea sincrónica o asincrónicamente. Las actividades asincrónicas se definen como espacios que funcionan con múltiples y diversas tareas o labores que se realizan al mismo tiempo o en distintos momentos. Esta información se obtuvo de tres ciudades del estado de Chihuahua: Chihuahua, Delicias y Ciudad Juárez.

Tabla 3. Porcentaje de ocupantes por vivienda de las tres ciudades

Ciudad	Disponen de energía eléctrica	Ocupantes por vivienda		
		1 a 4	5 a 9	10 a 19
Chihuahua	300,900	248,444	51,906	516
	100%	82.60%	17.30%	0.10%
Ciudad Juárez	449,602	345,289	102,358	2
	100%	77.10%	22.90%	0%
Delicias	47,701	38,897	8,708	93
	100%	81.50%	18.30%	0.20%

Fuente: Elaboración propia con información de INEGI (2020).

Aspectos teóricos

La situación de confinamiento que mantienen las personas dentro de un espacio ya sea oficina, claustro o vivienda se vuelve compleja ya que los ocupantes utilizaban las áreas de manera intermitente o permanentemente. Cuando se permanece la mayor parte del día en estos, pocos de los ocupantes o ninguno realiza movilidades externas, se ven obligados a mantener ambientes de convivencia prolongada que interfiere en sus capacidades de comunicación u organización social o fami-

liar. En ese sentido, se ven modificados los estilos de vida para realizar las actividades en estos espacios. En este caso, las exigencias que se establecían en la vivienda u hogar de millones de mexicanos, desde la escuela para niños y jóvenes o del trabajo para los padres, se volvieron poco funcionales en el hogar. Se puede reflexionar que la mayoría de los niños, jóvenes y adultos mantuvieron condiciones de estrés que en general no se percibían en el hogar antes, pues este era el lugar de descanso y alejamiento de las actividades externas en horarios menos amplios.

En cuanto a la condición de confinamiento que se tenía, distintos autores hacen referencia a la pérdida de capacidades y dificultad para relacionarse durante y posteriormente al encierro. Por ello, Holahan (2005) menciona que Cohen (1980), identifica situaciones de conducta durante periodos prolongados en los residentes de la familia y con los habitantes debido a lo siguiente:

- a) *Falta de capacidad cognoscitiva* que afecta el potencial de retención físico o mental en la realización de tareas, debido a la pérdida de destrezas que se obtienen por la comparación y contrastación entre lo privado y lo social, siendo más impactante en los jóvenes y niños (Holahan, 2005, p. 15).
- b) *Fatiga cognoscitiva* se refieren a la disminución de “la capacidad para procesar información” y con ello de la realización de tareas complejas. El ruido, la falta de iluminación, la falta de limpieza del espacio o de confort térmico, van disminuyendo esta capacidad de socialización y de convivencia (Cohen, 1980, p. 97; Holahan, 2005, p. 15).
- c) La *impotencia aprendida* surge de la prevalencia de ambientes poco complejos y a la “falta de control que tienen los individuos” de resolver problemas, lo que predispone la independencia de sus actuaciones (Holahan, 2005, p. 211).

Teniendo en cuenta estas tres premisas que agravan el problema de las relaciones interpersonales de los ocupantes de la vivienda y que con el tiempo se refleja en actitudes poco colaborativas. Esto se nota en aquellas personas que permanecen en los espacios con una actitud pasiva y sin mejorarlos. Podemos plantear que la convivencia y el mantenimiento del hogar se volvió problemático durante este periodo de confinamiento. Se puede considerar que, a largo plazo, los habitantes son menos colaborativos y que al permanecer en aislamiento de manera prolongada resulta en lo que algunos autores han definido como la “domesticación cognitiva”. También se afecta el potencial físico o mental de sus ocupantes, siendo más impactante en los jóvenes y niños pues se limita su capacidad de explorar en el exterior otros conocimientos, volviéndolos mucho menos proactivos (Holahan, 2005) como resultado de “impotencia aprendida”.

En estudios sobre estrés ambiental se ha demostrado que la capacidad de adaptación de las personas en condiciones donde se carece de flexibilidad en el espacio se repercute en la “degradación progresiva de la calidad de vida humana” (Dubos, 1970 en Holahan, 2005, p. 190). Es decir, que la prevalencia del encierro prolongado fue haciendo acumulativo estas deficiencias en los miembros del hogar. Dichas carencias fueron cumpliendo cada una de estas condicionantes de la conducta, y que para modificarlas será necesario nuevas normas de organización y convivencia que incluya mayor disciplina y objetivos claros de las personas para recuperar las capacidades cognoscitivas que se fueron perdiendo.

Metodología

Se establece una metodología mixta que considera el método cuantitativo y cualitativo. El método cuantitativo con la aplicación de cuestionarios de percepción para evaluar las condiciones de confinamiento en el periodo de octubre a diciembre de

2020. Los instrumentos utilizados fueron mediante la colecta de la información vía internet, con una muestra de 450 cuestionarios que aportan información de la vivienda y la situación familiar durante el confinamiento por COVID-19. Se obtuvieron respuestas de habitantes de tres ciudades del estado: Chihuahua, Ciudad Juárez y Delicias.

El método cualitativo se refiere a los aspectos de percepción que se aplicó mediante la escala de Likert del 1 al 5; en donde 1 es muy malo y 5 muy bueno. También se hizo observación de contextos e imágenes de los lugares de confinamiento enviados por algunos participantes dando referencia a modos de vida y estilos de uso del espacio por género. En cuanto a la metodología para la elaboración de los antecedentes de cada ciudad, se hizo acopio de información estadística de población y de vivienda que están documentados en INEGI (2020), siendo utilizada de manera comparativa. También se aplicó un cuestionario en formato digital que fue enviado a conocidos, estudiantes, líderes y personas que lo recibieron utilizando el software Forms y los replicaron para otras personas conocidas, siendo un grupo abierto y heterogéneo. En este caso, el cálculo de la muestra aplicada fue con el registro de todos los participantes que pudieron responder las mismas preguntas, en forma y secuencia semejante, obteniendo mayor confianza para mantener el anonimato. El total de la muestra consistió en 450 cuestionarios con la contribución de habitantes de las tres ciudades que más respondieron, de Chihuahua (14.41%), Juárez (78.27%) y Delicias (7.32%). Las personas que responden al cuestionario integran un grupo heterogéneo de la sociedad del Estado de Chihuahua, el 61.86% fueron mujeres y el 38.14% hombres.

En el modelo cualitativo se aplicó la escala de Likert del 1 al 5 en las preguntas de percepción, en donde 1 es muy malo y 5 muy bueno. Las repuestas de opinión se analizaron por separado. Las preguntas abiertas se registran por número de frecuencias de las respuestas y la posibilidad de relacionarlas. En caso de englobar algunas respuestas abiertas se tuvo en

Figura 1. Gráfica de los participantes por lugar de residencia y sexo



Fuente: Elaboración propia con 450 cuestionarios.

consideración la relación directa con la idea planteada. En el análisis de resultados se utilizó la triangulación de datos, utilizando el software IBM-SPSS Statistics versión 19 de uso libre. La correlación de datos se logra mediante el cruce de dos o tres variables que, además de validar los resultados, facilita la contrastación entre opiniones abiertas y el perfil del encuestado, con un nivel de confianza superior al 95%. El análisis se apoya con fotografías de los espacios que utilizan los estudiantes para realizar sus tareas y tomar clases.

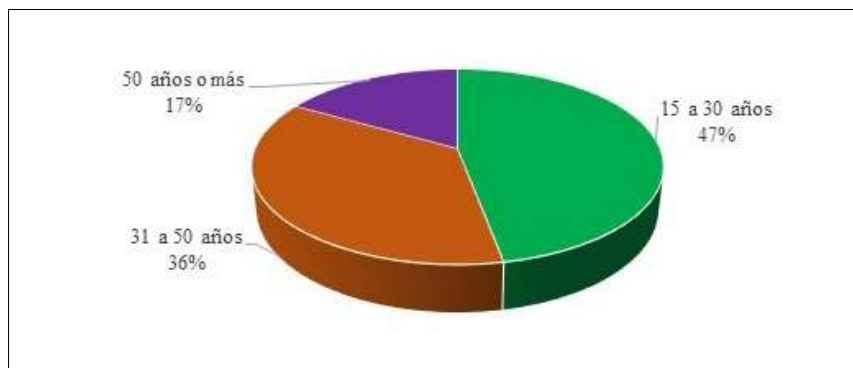
Las conclusiones se elaboran mediante la identificación de constantes que aportan a la consideración de factores modificadores del espacio ante las nuevas necesidades derivadas del confinamiento por la COVID-19. Con la triangulación de datos por ciudad, de forma general o más específica, se coadyuva a identificar algunas variables de estudio. Los registros y datos se obtienen con las mismas premisas e indicadores que faciliten la interpretación y comparación entre ciudades referentes a los espacios y ambientes en el hogar.

Resultados

Teniendo en cuenta la metodología aplicada se considera que los resultados integran una muestra que tiene relación con las

personas que respondieron y no necesariamente con el perfil de los pobladores de cada ciudad. Sin embargo, su validación corresponde a que todos los que respondieron el formato Forms tuvieron la oportunidad de hacerlo con base a su condición de habitar en ese momento y que revela la situación que se tenía durante la pandemia en cuanto a espacio y condiciones de habitabilidad. A partir de esta información se hace el análisis de resultados. En el perfil de los encuestados se tienen distintos aspectos a considerar ya que la mayoría son jóvenes entre 15 a 30 años ya que un grupo de los informantes eran estudiantes de la universidad, el otro grupo corresponde a adultos con 31 a 50 años, se registra además a un grupo de 50 años o más (Figura 2).

Figura 2. Edad de las personas encuestadas



Fuente: Elaboración propia con 450 cuestionarios.

Si bien la población de las ciudades tiene una amplia concentración de jóvenes y grupos de adultos que están trabajando, las respuestas no buscan retomar una visión general de la sociedad, sino del grupo que respondió por ello se caracteriza a quienes respondieron el cuestionario. En cuanto al análisis de resultados del espacio arquitectónico se consideran los siguientes aspectos del cuestionario:

- 1) Características de la vivienda
- 2) Situación de permanencia en casa
- 3) Calidad de los espacios que se utilizan

- 4) Cambios en espacios de uso en la pandemia
- 5) Servicios públicos cercanos a la vivienda

Estos atributos ofrecen algunas opciones de análisis para entender los nuevos requerimientos de los espacios durante periodos de contingencia y que pueden ayudar a ofrecer ambientes de calidad a los propios residentes.

Características de la vivienda

Un factor que influyó en las problemáticas de estrés en los hogares fue el número de personas que habitaban la vivienda y la relación que se tiene con quienes se compartía. En este caso se tenían casas con más de 10 ocupantes, pero que contaban con un número de espacios suficientes o también aquellos que no resolvían las necesidades de sus ocupantes. De acuerdo con esto, se observó que el 37.33% de las viviendas presentaban hacinamiento ya que se tenían más de 2 personas por espacio habitable (Tabla 4).

Tabla 4. Ocupantes por vivienda según número de habitaciones y sexo

Número de habitaciones	Sexo	1 a 2 ocupantes	3 a 4 ocupantes	5 a 7 ocupantes
1 habitación	hombre	2		1
	mujer	5	5	
2 habitaciones	hombre	19	14	12
	mujer	27	35	13
3 habitaciones	hombre	23	51	21
	mujer	27	85	34
Más de 3 habitaciones	hombre		16	12
	mujer		27	21

Fuente: Elaboración propia con 450 cuestionarios.

Algunas de estas viviendas cuentan con varios niveles. El 42.7% con un nivel y el 55.3% con dos niveles; en ciudad Juárez además se define un 2% de viviendas en departamento. En cuanto a la capacidad de pago de la vivienda que tienen durante este periodo sólo el 15.8% de los hombres y el 12.7% de las mujeres expresaron dificultad para realizarlo. También expresaron temor de ser desalojados el 10.5% de los hombres y el 17.20% de las mujeres. Sin duda, contar con una vivienda le dio certidumbre al 83.5% de los encuestados sobre la situación de su propiedad evitando disminuir el temor durante la contingencia.

Situación de permanencia en casa

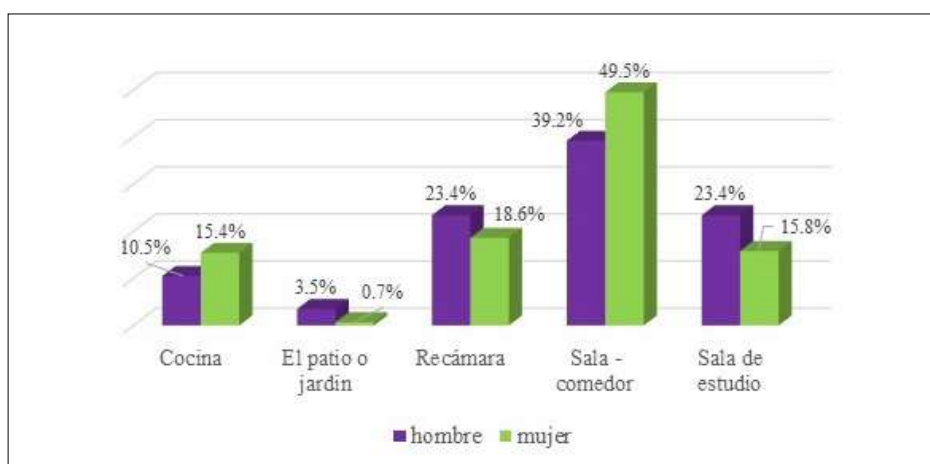
Algunos de los problemas que se hicieron evidentes en el incremento de contagios en el Estado fue la dificultad que se tenía para permanecer en casa. Para el 5.2% de los hombres y el 12.5% de las mujeres fue muy difícil y extremadamente difícil. Se considera que existe correlación con el grupo que sintió angustia de ser desalojado. En cuanto a la propiedad el 77.8% mencionan sentir tranquilidad al contar con su casa.

En cuanto a la cantidad de habitaciones y baños esto favorece a sentir certidumbre al estar en su casa, ya que sólo el 37.33% padecía hacinamiento en cuanto habitaciones y el 37.8% contaba con un solo baño, siendo mayor en los hogares que respondieron hombres (40.35%) al de mujeres (36.20%). Al 77.8% de los participantes considera que su vivienda le da tranquilidad durante este periodo de pandemia, lo que el pasar la contingencia en sus espacios fue menos estresante que en áreas de trabajo o escuela de los hijos. Las principales actividades que se realizaba eran las tareas domésticas, entretenimiento (como ver televisión), trabajo virtual, deporte, manualidades, apoyo a clases de los hijos, actividades en familia, leer, usar tablet o celular.

Calidad de los espacios que se utilizaban

Se consideró que la frecuencia con que se usaban los espacios aportaba información sobre la flexibilidad o ambiente que ofrecía durante la estancia en casa o realizando actividades escolares o de trabajo. Por ello, el espacio que más se utilizaba en la pandemia y diferenciado por sexo era la sala, comedor, cocina, recámara, sala de estudio, según lo muestra la Figura 3.

Figura 3. Espacios que más se utilizaban durante la pandemia según sexo



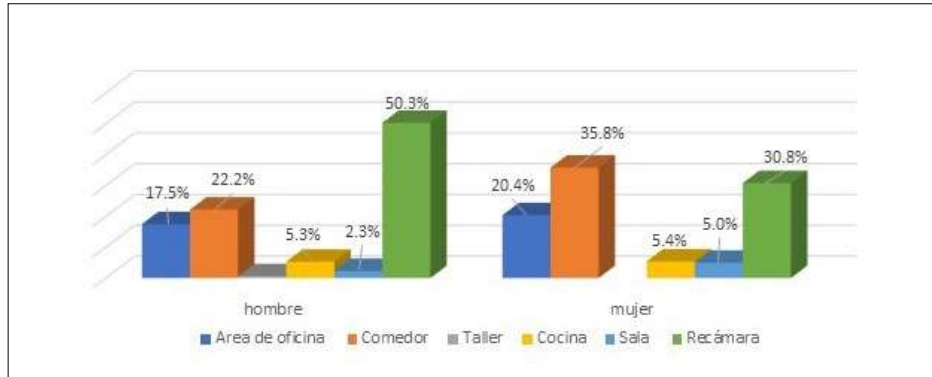
Fuente: Elaboración propia con información de 450 cuestionarios.

Es evidente que los espacios de uso común como sala, comedor y cocina se ocuparon más por la mujer debido a las actividades duales que debían realizar de forma sincrónica y asincrónica en el hogar, el trabajo y apoyo escolar a los hijos. En cambio, los hombres se reservaron los espacios como la recámara y sala de estudio, siendo un poco más privados.

El espacio más utilizado para realizar actividades de trabajo en casa fue la recámara para el 50.3% de los hombres y el 30.2% de las mujeres; el comedor para el 22.2% de los hombres y el 35.8% de las mujeres. En el área de oficinas se usaba para el 17.5% de los hombres y el 20.4% de las mujeres; la cocina es similar para ambos sexos el 5.3% de los hombres y el 5.4% de las mujeres. En ambos hombres y mujeres el trabajo en casa requirió contar con espacios que realmente permitieran la

privacidad o desarrollo de reuniones y comunicación eficiente (Figura 4).

Figura 4. Espacio que más se utilizó para hacer trabajo en casa durante la pandemia



Fuente: Elaboración propia con resultados de 450 cuestionarios.

El 48% califica la flexibilidad de los espacios como muy flexibles y flexible, teniendo que la vivienda es el lugar donde la mayoría encuentra lo suficiente para refugiarse de la pandemia. El 29% lo evalúa como algo flexible y el 23% como poco flexible o nada. Se plantea que de prolongarse la pandemia sería necesario buscar alternativas de apoyo para mejorar esta opción. En cuanto a cambios en las viviendas para adaptar o reordenar los espacios que tenían que usar, en el 58.5% de los hogares se han realizado. El 28.9% aceptó la flexibilidad que ofrecía su casa y el 48.9% lo veía muy complicado ya sea por cuestiones económicas o de tipo constructivo.

Cambios en espacios de uso en la pandemia

Los habitantes de estos hogares que reordenaron sus espacios o se adaptaron a otra función su casa fue que el 59.1% sí hizo cambios y en 40.9% no lo efectuaron. La sala es el lugar que más se ha modificado, ya que es el espacio más amplio y favorece las adaptaciones de subdividir o separar áreas. Aunque es necesario adaptar los espacios, son pocos los que han hecho cambios

y sólo el 8% ha recibido apoyo económico por el gobierno para mejorar su casa.

En cuanto a la disposición de mantener la sana distancia es un aspecto que sólo el 30.2% considera que lo cumple, el 35% no se ha dado cuenta si lo cumple; el 20% lo acata con un metro y el 15% tiene menos de 1 metro para hacerlo. Es evidente que el tamaño de muchas de las viviendas con el número de ocupantes que tienen imposibilidad de cumplir con la sana distancia, aunado a que el 37.5% tiene hacinamiento y poco espacio. Respecto a la necesidad de contar con espacios que sean fáciles de limpiar el 64.9% considera estar de acuerdo con la conveniencia de hacerlo, el 16.7% tiene una opinión neutral. Otro 13.3% no lo tenía considerado y sólo el 5.1% está en desacuerdo. Esto puede relacionarse con el nivel de percepción del riesgo ante la contingencia, ya que 53.3% y el 20.4% están preocupados y muy preocupados por el riesgo de la COVID-19, recurriendo a estas necesidades de contar con ambientes más limpios y fácil de higienizarlos.

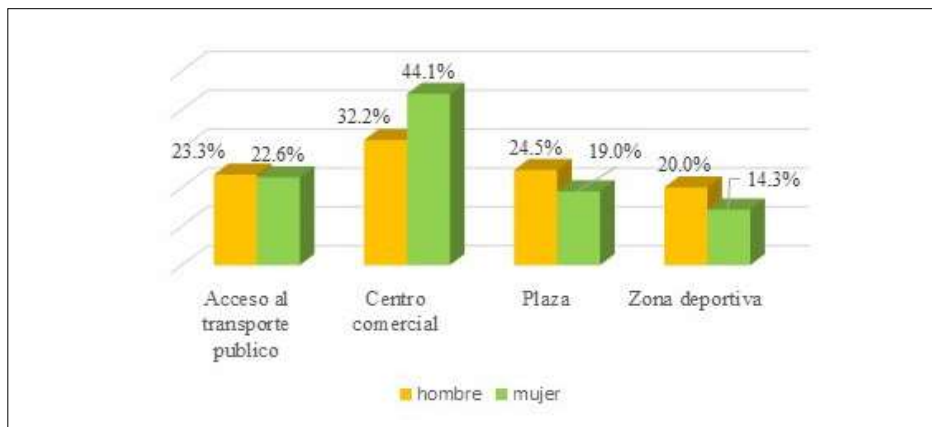
Servicios públicos cercanos a la vivienda

En el cuestionario también se analizan las situaciones del contexto de las personas que respondieron el cuestionario determinado por alternativas de mantenerse exento del contagio. El 59.1% ha tenido que adaptar los espacios de su vivienda. En cuanto a servicios cercanos se ofrecen pocas alternativas de diversificación. El 39.6% tiene cerca espacios privados de centros comerciales; el 22.9% el transporte público y los espacios como plazas (21.1%) o deportivos (16.4%) para el total que respondieron. En la Figura 5 se puede observar las preferencias por sexo.

En cuanto al abasto de alimentos, ya sean procesados o para su elaboración, la mayoría ha recurrido al pedido a domicilio con el 44.9%, ir a recoger el pedido el 39.8%, autoservicio el 14.4% y el 0.9% comía en el establecimiento. Teniendo en cuenta que el periodo de la pandemia convirtió el espacio co-

mún en un sitio de riesgo, esto afecta a las personas para poder utilizar áreas como cafeterías, cines, restaurantes. El 84.7% de los encuestados están de acuerdo y en total acuerdo para que se realicen las adecuaciones de estos lugares y lograr con esto la sana distancia, como medida de prevención social evitando el contagio.

Figura 5. Equipamiento cercano a la vivienda en el periodo de contingencia



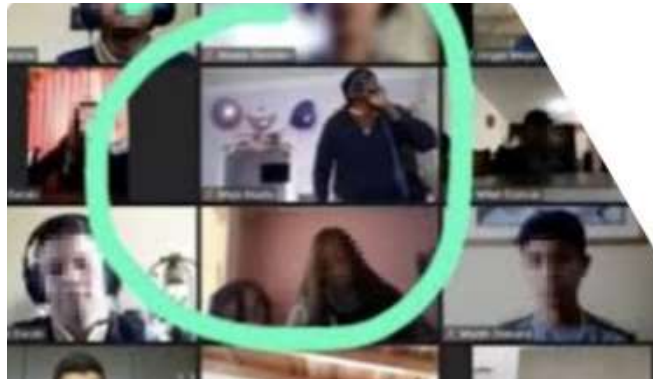
Fuente: Elaboración propia con resultados de 450 cuestionarios.

Habitabilidad sincrónica vs asincrónica

Los espacios sincrónicos son aquellos que ofrecen el área suficiente para que ciertas funciones (lavar, cocinar, limpiar, etc.) se puedan realizar. Según Terry y Linden (2020) “todos los involucrados que realizan una actividad deben efectuarla al mismo tiempo [...] real o en vivo” y como lo planteamos en 2021 que se realizan de manera continua y con una necesidad compartida (citados en Durón y Peña, 2021, p. 294).

Los espacios asincrónicos, ya definidos antes, funcionan con múltiples y diversas tareas o labores que se realizan al mismo tiempo o en distintos momentos, se presentan “en eventos con distintos tiempos y usos diversos que tienen requerimientos de ambientes diferenciados, pero que están realizándose al mismo tiempo dentro del mismo espacio” (Durón y Peña, 2021, p. 294).

Figura 6. Imagen de captura de pantalla durante actividades virtuales en la contingencia de la COVID-19



Fuente: Captura de curso en plataforma virtual, elaboración propia.

Las actividades asincrónicas nos plantean el uso de ambientes menos especializados y más disfuncionales, con distintas actividades, diversas y diferenciadas que se realizan a destiempo y con uno o varios interlocutores. En cuanto al espacio flexible, Forqués (2016) expone que “se va definiendo en el tiempo y por sus usos”. Además, identifica el área de reutilización de las estructuras, que van cambiando con distintos diseños a lo largo de la ocupación del espacio a diferencia del espacio sincrónico. En este caso, los espacios tendrían que estar diseñados para que puedan realizarse estas actividades asincrónicas al mismo tiempo sin interferir ni afectar su realización. Es decir, que cuando el hijo o hija estén estudiando en el comedor, cocinar o conversar no debiera interferir con su aprendizaje y desarrollo cognitivo y que ante la pandemia de la COVID-19 no pudo ocurrir así, ya que los espacios se adecuaron de manera improvisada.

En la habitabilidad sincrónica todo funciona al mismo tiempo, en el espacio definido para una actividad determinada. En la asincrónica, tendremos que mejorar la acústica, los olores, la conectividad o el ambiente para que todo pueda realizarse con funcionalidad y calidad previstas. En otras palabras, “el avance de la COVID-19 alteraron el desarrollo de los vínculos familiares y laborales, así como la cotidianidad de miles de fami-

lias” (Durón y Peña, 2021, p. 293). La habitabilidad asincrónica no considera que se acoten las actividades dentro de un determinado espacio, pues “esto no es posible en la sociedad actual, que exige cambios constantes en los microespacios” (Durón y Peña, 2021, p. 295). Tendremos que agregar ciertos dispositivos, mamparas, elementos de acrílicos, colchones acústicos, muebles movibles, etc. para realizar actividades asincrónicas de manera óptima. El espacio flexible cuenta con “diferentes posibilidades de distribución interior; como una cualidad del espacio construido para ser modificado”, ya que se adecua más a las demandas pasadas antes de la pandemia (Durón y Peña, 2021, p. 295). El espacio asincrónico lleva al diseñador a explorar la diversidad de usos y a proponer soluciones que funcionen para todos en momentos con usos simultáneos.

Conclusiones

Las condicionantes de uso del espacio de la nueva normalidad han trastocado los ambientes del ámbito de lo cotidiano que influyen en la conducta y actividades de sus ocupantes. Por ello, las modificaciones serán con base en otras normas de organización y convivencia, incluso que sean definidas previamente, pero que puedan ser adaptadas de manera espontánea e improvisada. Se requiere de mayor disciplina y objetivos de las personas en la ocupación de los espacios, con esto existe cierta incertidumbre. En los espacios flexibles es posible la rehabilitación o adaptación sin que existan conflictos de funcionalidad en el uso de los espacios. En el espacio sincrónico se adecuan de manera leve los usos como una constante de la función, pero en los espacios asincrónicos la innovación, creatividad y solución de ambientes será la estrategia de preverlos.

En cuanto al análisis realizado con los resultados del cuestionario aplicado, es evidente que el hombre y la mujer necesitan ambientes distintos para las actividades duales dentro del hogar. Mientras que el hombre ocupa espacios con mayor

control de los distractores (privados), las mujeres han destinado aquellos con mayor dinamismo y uso simultáneo. No sabemos si es por *default* o por decisión, ya que prefieren un mayor control del ambiente del hogar. Tal vez por el rol que tiene la mujer de estar a cargo de varias actividades de lo cotidiano, del trabajo y la escuela de los hijos. El comedor y la sala fueron estos espacios para la mujer; la recámara y la oficina para el hombre. Esto implica comprender que es necesario contar con viviendas no sólo que sean flexibles sino se adecuen a los espacios asincrónicos.

Se menciona que los paradigmas emergentes de la arquitectura corresponden a que debe de plantearse un cambio en el funcionalismo y formalismo que ha privilegiado el arquitecto en el diseño. Para eliminar lo rígido e inalterable (basado en el control), por ambientes duales, diversos y multifuncionales, que se ajusten a las nuevas circunstancias del retorno a la nueva normalidad. Hablar de nueva normalidad es considerar que algo cambió, que la pandemia movió las estructuras rígidas de las instituciones y de la arquitectura. Este paradigma aun nos lleva más lejos, a vivir asincrónicamente desconectados de lo que socialmente ha construido el hombre porque a veces la contigüidad tiene un efecto en la calidad de vida de la humanidad. La sana distancia, marcó el inicio de soluciones solidarias pero que conservan los espacios de lo público y lo privado en una nueva dimensión.

Referencias

- Cohen, Sheldon (1980). Aftereffects of stress on human performance and social behavior: A review of research and theory. *Psychological Bulletin*, vol. 1, num. 88, 82-108.
- Dubos, René Jules (1970). *Reason Awake: Science for man*. Nueva York: Columbia University Press.
- Durón Morales, Luis Felipe y Peña Barrera, Leticia (2021). Los paradigmas emergentes en el diseño de la arquitectura

- pos-COVID-19 en Ciudad Juárez: Espacios Sincrónicos y Asincrónicos. *Chihuahua Hoy*, vol. 19, núm. 19, 287-311.
- Escala Likert: ¿qué es? Pros y contras de la escala de evaluación (2023). *Qualtrics.mx*. Recuperado de: <https://www.qualtrics.com/es/gestion-de-la-experiencia/investigacion/escala-de-likert/>.
- Forqués Puigcerver, Núria (2016, 21 de febrero). La flexibilidad en la arquitectura. *Mito. Revista Cultural*. Recuperado de: <https://revistamito.com/la-flexibilidad-en-la-%20arquitectura/>.
- Herrera-Terrazas, Luis, Ordoñez-Hernández, Guillermo y Peña-Barrera, Leticia (2018). El abandono en la vivienda construida en serie en Ciudad Juárez Chihuahua. *Revista Iberoamericana de Ciencias*, vol. 5, núm. 6, 101-117.
- Holahan, Charles J. (2005). *Psicología ambiental: un enfoque general*. México: Editorial Limusa.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2020) “XIII censo de población y vivienda del Estado de Chihuahua”. México.
- Peña Barrera, Leticia y Sandoval, Lidia (2017). Ciudad Juárez: deterioro y abandono de vivienda. *Revista Ciudades*, vol. 27, núm. 113, 26-36.
- Verdugo López, Merced (2021). Habitabilidad de la vivienda en tiempos de pandemia por COVID-19 en México. El caso de Culiacán. *EHQUIDAD. Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social*, núm. 15, 77-112.

Sobre los autores

Alejandra Nayeli Alvarado Hernández

Arquitecta y Maestra en Restauración de Sitios y Monumentos por la Universidad de Guanajuato. Doctoranda dentro del Programa Interinstitucional Doctorado en Arquitectura (PNP-CO-NAHCYT) por la Universidad de Guanajuato. Línea de investigación en patrimonio funerario en las disciplinas de la arquitectura y el urbanismo. Fue jefa del Departamento de Restauración, Patrimonio Funerario e Industrial en la Junta de Protección y Conservación de Monumentos y Zonas Típicas del Estado de Zacatecas, del Gobierno del Estado de Zacatecas. Actualmente inspectora de obra de restauración arquitectónica. Autora de artículos científicos nacionales e internacionales. Es ponente en encuentros y congresos nacionales e internacionales. Su correo es an.alvaradohernandez@ugto.mx/.

María Isabel Bolio Rosado

Maestra en Administración de Negocios por el Tecmilenio Campus Mérida. Licenciada en Administración de Empresas Turísticas con especialidad en hoteles y restaurantes por el Instituto Tecnológico de Mérida. Profesora de tiempo completo en la Licenciatura de Turismo en la Facultad de Ciencias Antropológicas (FCA) y Coordinadora de la licenciatura en Turismo de la Universidad Autónoma de Yucatán. Está vinculada al Programa para el Desarrollo Profesional Docente (PRODEP) de 2018 a la fecha. Fue Presidente de la Asociación Mexicana de Hoteles en Yucatán en 2008 y 2009, Subdirectora de Turismo Municipal para el H. Ayuntamiento de Mérida en el periodo

2010-2012 y miembro y representante de FCA-UADY en la Red Temática de Estudios Multidisciplinarios de Turismo (REMTUR). Fue responsable técnica de un proyecto regional de investigación financiado por CONACYT y ha sido colaboradora activa en varios proyectos de investigación locales y peninsulares financiados por fuentes externas a la universidad, así como Presidente de la Asociación Mexicana de Hoteles en Yucatán en los periodos 2008 y 2009. Coordinó el libro *Turismo y sus impactos sociales económicos y ambientales* (Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo, 2018), además de colaborar en diversos libros, artículos indexados y de divulgación. Su correo es: marisa.bolio@correo.uady.mx/.

Abril Eugenia Compañ Fernández

Licenciada en Turismo por la Universidad Autónoma de Yucatán. Investigadora independiente. Becaria y auxiliar de investigación en el proyecto PRODEP-IDCA 30519 Vínculos entre la Habitabilidad Urbana y la vida cotidiana del barrio de la Ermita de Santa Isabel de Mérida, con la condición patrimonial del espacio urbano. Sus líneas de trabajo tratan sobre turismo, cuidado animal y patrimonio. Su tesis de grado se tituló *La promoción y difusión para el aprovechamiento turístico y puesta en valor del patrimonio cultural de la Ermita de Santa Isabel* (2021). Su correo es: jessicagonzalezcanche@hotmail.com/.

Paola Ayesha Corral Avitia

Arquitecta por el Instituto Superior de Arquitectura y Diseño de Chihuahua (2000), Maestra en Restauración de Sitios y Monumentos por parte de la Universidad de Guanajuato (2005), y Doctora en Artes por la Universidad de Guanajuato. Trabajó en despachos de arquitectura como coordinadora de proyectos de imagen urbana y paisajismo, así como Supervisora de Obra en el

Departamento de Sitios y Monumentos de la Secretaría de Obras Públicas de Querétaro. En el 2006 conformó el despacho Centro Arquitectónico donde se realizaron proyectos ejecutivos de arquitectura para el sector privado y de restauración para el Gobierno del Estado de Guanajuato. A partir del 2011 fue nombrada Profesor Investigador Asociado C, adscrita al Programa de Diseño de Interiores, del Departamento de Diseño de la División de Arquitectura, Arte y Diseño, Campus Guanajuato, donde se llevan a cabo actividades relacionadas a la docencia, investigación, extensión y tutorías. Las asignaturas a su cargo han sido las relacionadas a Taller de Diseño Interior y Seminario de Tesis. Sus investigaciones y publicaciones están relacionadas con el diseño interior, sustentabilidad, arquitectura, patrimonio y restauración. Pertenece al cuerpo académico “Diseño y Artes” con Perfil PRODEP desde el 2013. Su correo es: ca.paola@ugto.mx/.

Edith Cota Castillejos

Arquitecta por la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, Maestra en Arquitectura por la Universidad Autónoma de Yucatán, con estudios de Doctorado realizados en la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. Ha publicado en libros y revistas locales, y nacionales, y capítulos de libro bajo sellos de instituciones como UADY, UMSNH, UAM, UAGRO, Pontificia Universidad Católica de Ecuador y con el Centro Universitario de Arquitectura, Arte y Diseño de la Universidad de Guadalajara. Ha sido ponente en congresos nacionales sobre arquitectura y urbanismo, e internacionales en España, Argentina y Ecuador. Es profesora investigadora de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, donde imparte materias de Historia de la Arquitectura de México y Oaxaca con énfasis en el siglo XX y XXI. Integrante del cuerpo académico sobre el patrimonio urbano arquitectónico en Oaxaca, siglos XVI-XXI. Es cofundadora del Taller de Arquitectura Comunitaria en la FADU-UABJO. Su ORCID es

<https://orcid.org/0000-0002-4492-960X/>. Su correo es: cotacastillejos@gmail.com/.

León Felipe Durón Morales

Arquitecto por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Estudiante de la Maestría en Arquitectura en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Participó en el marco del 2do Encuentro de Jóvenes Investigadores en el Estado de Chihuahua por parte de la UACJ en conjunto con CONACYT (2014). Asimismo, participó y presentó su proyecto para el concurso: “Propuesta de Plan Maestro, Revitalización Urbana y del Espacio Público del Corredor Tomás Fernández” (2014). También participó en el proyecto de investigación titulado: “Colonización y Urbanismo: Posturas y debates en el siglo XIX” a cargo del Dr. Alejandro González Milea en el marco del programa institucional INDAGAR (2014). En su experiencia profesional ha elaborado proyectos de diseño arquitectónico y urbanismo en etapas de levantamiento de sitio, diseño, proyección, presupuesto y ejecución. Su ORCID es: <http://orcid.org/0000-0002-0453-8786/>. Su correo es: leonarchitect3@gmail.com/.

Carmen García Gómez

Arquitecta por la Facultad de Arquitectura Autogobierno UNAM, Maestra en Arquitectura por la UADY y Doctora en Arquitectura por la Universidad de Colima. Docente e investigadora en la Universidad Autónoma de Yucatán y Universidad Marista de Mérida. Participa en coordinación de libros y es autora de capítulos de libro y artículos. Pertenece al SNI nivel I, al Registro Estatal de Investigadores de Yucatán y está vinculada al PRODEP. Participación y responsable en proyectos de investigación interdisciplinarios sobre vivienda, habitabilidad, turismo y patrimonio, que son sus líneas